



JUAN 4:5-19, 28-29

LECCIÓN: DIOS VE A LA MUJER SAMARITANA—

INTRODUCCIÓN:

Capítulo 4:1-4 Hubo fariseos que ¹se opusieron a Juan el Bautista, pero se opusieron aún más a Jesús mismo. Para entonces, se les había filtrado la noticia de que Jesús estaba bautizando incluso más que Juan. Esto enfureció a los fariseos. Jesús estaba predicando; Sus hombres estaban bautizando. Jesús dejó a estas personas religiosas de ese día y salió a donde su mensaje sería aceptado más fácilmente. Dice: "*Es necesario que pase por Samaria.*" Jesús tenía una compasión irresistible que lo llevó a una mujer necesitada. Esta era también la ruta más directa a Galilea. Samaria necesitaba el evangelio tanto como otras áreas.

LESSON: I. LA LLEGADA DE JESÚS A SAMARIA JUAN 4:5-6

4:5 Y llegó a una ciudad de Samaria, que se llama Sicar, cerca de la heredad que Jacob dio a su hijo José. El viaje de Jesús lo llevó a Sicar, una ciudad a pocos kilómetros al sureste de Samaria y cerca del monte Gerizim. Según Génesis 33:19, Jacob compró esta parcela de tierra y luego se la dio a su hijo José (Génesis 48:22).

4:6 Y el pozo de Jacob estaba allí, y Jesús, cansado de su camino, se sentó así junto al pozo, y era como la hora sexta. Esta parcela de tierra se llama pozo de Jacob. Y Jesús, cansado de su camino, descansó allí como a las seis de la tarde.

II. LA PETICIÓN DE AGUA DE JESÚS JUAN 4:7-9

4:7 Vino una mujer de Samaria a sacar agua; Jesús le dijo: Dame de beber. El propósito mismo por el que Jesús había venido, había llegado. Esta mujer samaritana había venido a sacar agua. Enseguida Jesús tomó la iniciativa en la conversación pidiéndole de beber agua del pozo. No sabemos su nombre. Evidentemente, su nombre no era importante. Jesús trasciende la barrera de la raza. Él era judío y ella samaritana; Él era maestro y ella prostituta. Era miembro de la odiada raza mixta. Tenía una reputación y estaba en un lugar público. ¡Está en el lugar correcto en el momento correcto! Este no fue un encuentro casual porque se dijo: "*Y es necesario que pase por Samaria*" 4:4. ¡Había una necesidad!

4:8 (Porque sus discípulos se habían ido a la ciudad a comprar carne.)— ²Esto nos dice algunas cosas sobre los discípulos. Tenían dinero para comprar carne. Si hubieran estado con Jesús, esta conversación con Jesús y la mujer habría sido más difícil. Los discípulos no habrían querido que Él le hablara.

¹ <http://www.lovetheLord.com/books/john/10.html>

² <http://www.lovetheLord.com/books/john/10.html>

<http://www.pitwm.net/pitwm-versebyverse.html>



4:9 Entonces la mujer de Samaria le dijo: ¿Cómo es que tú, siendo judío, pides de beberde mí, que soy mujer de Samaria, porque los judíos no tienen tratos con los samaritanos. Los judíos consideraban que los samaritanos estaban en un estado continuo de aburrimiento, por lo que habrían pensado que beber agua de la jarra de agua de esta mujer haría que una persona fuera ceremonialmente impura. Por lo tanto, los judíos se consideraban mejores que los samaritanos. Y ella como mujer tampoco era muy apreciada. Esto no fue una barrera para Jesús. Jesús trató a todos por igual.

III. LA OFERTA DE JESÚS DE AGUA VIVA JUAN 4:10-12

4:10 Respondió Jesús, y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber, tú le pedirías, y él te daría agua viva. Ahora bien, esta es una declaración poderosa: "Si conocieras el don de Dios..." El don de Dios se refiere al agua viva. Ahora se quita el énfasis de la necesidad de agua física de Jesús y se pone en la necesidad de agua espiritual de la mujer. Para el judío, el agua viva era agua que siempre fluía y se movía, como un arroyo alimentado por manantiales o un lago con una entrada y una salida. El agua muerta era agua estancada, como estanques o piscinas que siempre estaban quietas sin entrada ni salida. Sin embargo, cuando Jesús habló de agua viva, se refería a mucho más que arroyos y lagos vivos.

1. El agua viva es de Dios. El agua que Dios da es el agua más viva que existe.
2. El agua viva es un don de Dios. La palabra "regalo" significa que se da libremente, no se gana ni se merece.
3. El agua viva se da pidiéndola. La mujer nunca había recibido agua viva porque nunca la había sabido y nunca la había pedido. Ahora está disponible para pedirlo.

4:11 La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacar, y el pozo es profundo; ¿de dónde, pues, tienes esa agua viva? El pozo del que hablaba era muy profundo, y Jesús no tenía recipiente para sacar el agua. Se pregunta de dónde va a sacar Jesús esta agua viva.

4:12 ¿Eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo, y bebió de él él, y sus hijos, y sus ganados?— La mujer vio claramente que Jesús estaba haciendo una afirmación inusual. Ella no entendía muy bien cuál era el reclamo, pero sabía algo cuando preguntó: "*¿Eres tú más grande que nuestro padre Jacob, quien nos dio el pozo?*" Jacob tuvo que cavar el pozo para asegurar el agua para su familia. "*¿Fue Jesús más grande, capaz de hacer más que Jacob?*" Para ella, Jesús afirmaba ser más grande que uno de los más grandes padres religiosos, el propio Jacob. Afirmaba tener acceso a un agua mucho mejor para saciar la sed de los hombres. Su énfasis siempre había estado en Jacob, como era el énfasis de la mayoría de los samaritanos. Jesús tendrá que alejarla de eso sin degradar a Jacob.

IV. LA OFERTA DE VIDA ETERNA DE JESÚS JUAN 4:13-15

4:13 Respondió Jesús, y le dijo: El que bebiere de esta agua, volverá a tener sed. Los hombres tienen dos sedes: una sed física y una sed espiritual. Los hombres saben cómo saciar su sed física, pero su sed espiritual es un asunto diferente. Las aguas estancadas de la carne y del mundo nunca sacian la sed de un hombre. Son como agua salada; solo hacen que un



hombre anhele más y más. No está hablando de agua real, sino simbólicamente del Espíritu del Dios Viviente que demuestra el poder y la presencia de Dios que lleva consigo la salvación y la eternidad vida. Jesús le muestra que tiene necesidad de "agua" que la limpiará del pecado.

4:14 Mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; mas el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna. Jesús continúa afirmando que si uno bebe del pozo de Jacob, necesitará beber de nuevo, pero si uno bebe del pozo de Cristo, nunca más tendrá sed. Esta agua produce un pozo que sigue burbujeando hasta la vida eterna.

1. El agua viva evita que un hombre vuelva a tener sed. Su sed interior se ha ido para siempre. Se apaga y se satisface plenamente.
2. El agua viva es "un pozo de agua" colocado en el hombre. El pozo no se coloca fuera del hombre, sino que se coloca en él.
3. El agua viva brota y continúa burbujeando, fluyendo una y otra vez. Siempre está en movimiento.
4. El agua viva brota para vida eterna. Nunca terminará.

Nadie había hablado nunca de esta agua viva, pero aquí Jesús se la lleva a una mujer en Samaria. Así como Nicodemo en el capítulo 3 tuvo que nacer de nuevo; nacida del agua y del Espíritu, esta mujer de Samaria tenía que tener el agua viva viviendo en ella que hará que su vida espiritual cobre vida, a la presencia de Dios. Todas estas son imágenes del Espíritu de Dios. No era solo un trago de agua, sino un manantial que brotaba dentro de ella. Juan 7:37-39 dice...

37 En el último día, el gran día de la fiesta, Jesús se puso de pie y clamó, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. 38 El que cree en mí, como dice la Escritura, de su vientre correrán ríos de agua viva. 39 (Pero esto habló del Espíritu que los que creyeran en él habían de recibir; porque el Espíritu Santo aún no había sido dado, porque Jesús aún no había sido glorificado.)

4:15 La mujer le dijo: Señor, dame esta agua, para que no tenga sed, ni venga aquí a sacarla.

La mujer samaritana ahora está ansiosa por recibir esta agua. Ella solo había venido por el agua física, pero ahora quiere esta agua de la que Jesús está hablando. Esta vez ella lo pide. ¡Su acción habla alto y claro!

- Que no tenga sed (sed física).
- Que no tendré que venir a sacar agua todos los días.

Solo comprendió que esta agua satisfaría su sed y no tendría que volver a tener sed. Esta agua llenaría el deseo de su corazón.

V. JESÚS EL PROFETA JUAN 4:16-19

4:16 Jesús le dijo: Ve y llama a tu marido, y ven acá. Jesús tiene que ir más allá para que ella entienda. A pesar de que había pedido esta agua viva, antes de que se le pudiera dar el agua viva del renacimiento espiritual, tuvo que ser convencida de su pecado y renunciar a él. Él menciona a su esposo. Él le dice que vaya a buscarlo, que le diga que venga.

4:17 Respondió la mujer, y dijo: No tengo marido, Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido. Jesús lo sabe todo, incluido el secreto que ella podría haber querido ocultar. La <http://www.pitwm.net/pitwm-versebyverse.html>





mujer da la respuesta correcta a Aquel que conoce todos sus asuntos.

4:18 Porque has tenido cinco maridos, y el que ahora tienes no es tu marido. que dijiste verdaderamente. Jesús le dijo que había tenido cinco maridos, e incluso con el que vivía en ese momento ni siquiera era suyo. ¡No podía negarlo! No podía ocultarle nada a Jesús. El primer punto era que todavía estaba tratando de encontrar satisfacción yendo de hombre en hombre. El segundo punto es que el pecador no puede evadir su pecado. Uno tiene que enfrentarlo y renunciar a él si quiere el agua viva del renacimiento espiritual. Jesús había confrontado a la mujer con su pecado, y ahora ella lo mira claramente.

4:19 La mujer le dijo: Señor, veo que eres profeta. La mujer ahora mira a Jesús de manera diferente. Ahora, incluso se dirige a Él de manera diferente, porque lo llama Señor (un signo de más respeto) y percibe a Jesús como un Profeta. Ella sabía lo suficiente que un Profeta era uno enviado por Dios.

VI. JESÚS EL MESÍAS JUAN 4:28-29

4:28 Entonces la mujer, dejando su cántaro, se fue a la ciudad, y dijo a los hombres: Esta mujer que estaba junto al pozo estaba tan excitada que dejó su cántaro. Era como dejar atrás tu antigua vida por una nueva vida. El Mesías se había enfrentado a ella; ella realmente lo había conocido, y Él había satisfecho la necesidad de su corazón y su vida. Tenía que contarles a todos sobre un hombre que había conocido. Era una paria de la sociedad, no tenía amigos debido a la vida inmoral que había vivido. Jesús le ha dado esa oportunidad y en toda la ciudad habla de la bondad de Dios; y va directamente a decírselo a los hombres.

4:29 Venid, ved a un hombre que me ha dicho todas las cosas que he hecho: ¿no es éste el Cristo?— Ella les dice fácilmente a los hombres de la ciudad que "vengan a ver a un hombre". Eso es lo que Felipe le dijo a Natanael: "Ven y verás". ¡Ella no solo está hablando de cualquier hombre, sino de "el" hombre! Es el hombre que le dijo todo lo que ha hecho. Es el hombre que habló de su marido que no es suyo. Se ocupó de su pecado y vergüenza. Ahora podía enfrentarse a cualquiera. ¿Puede ser este el Cristo? La misma pregunta que le interesaba a Nicodemo. ³Mientras que Nicodemo llega a la fe muy lentamente y algo a regañadientes, la mujer en el pozo parece comprender los problemas y confiar en Jesús como el Mesías. Mientras que Nicodemo, un líder influyente entre los judíos, no lleva a nadie a Cristo, la mujer en el pozo lleva a todo el pueblo a escuchar a Jesús y, finalmente, a confiar en Él. ⁴Nunca antes le respondieron, pero ahora lo hacen, porque Dios está obrando en ella. Inmediatamente se convierte en evangelista; tiene que contar lo que le pasó.

RESUMEN:

5-6 El viaje de Jesús lo llevó a Sicar, una ciudad a pocos kilómetros al sureste de Samaria y cerca del monte Gerizim, cerca de la parcela de tierra que Jacob le dio a su hijo José. Esta parcela de tierra

³ <http://bible.org/seriespage/woman-well-john-41-42>

⁴ <http://www.raystedman.org/new-testament/john/the-man-who-understood-woman>

<http://www.pitwm.net/pitwm-versebyverse.html>





se llama pozo de Jacob. Y Jesús, cansado de su camino, descansó allí como a las seis de la tarde. ⁵Jesús está pasando por Samaria en su camino de Judea a Galilea cuando se cansa, tiene hambre y sed y se sienta junto a un pozo para descansar.

7-9 Y mientras Él está solo, una mujer samaritana se acerca al pozo para sacar agua. Cuando Jesús le pide de beber a esta mujer, comienza una conversación que es el encuentro más largo registrado entre Jesús y cualquier persona en las Escrituras. Es un encuentro sorprendente en muchos sentidos. En esa época, los judíos no entablaban largas conversaciones con los samaritanos; hombres y mujeres no emparentados no se hablaban entre sí; y los rabinos no hablaban con *personas "comprometidas"*. Sin embargo, Jesús se deshace de estas convenciones sociales para llegar a esta mujer. La mujer se sorprendió de que Jesús le hablara. Sí, ⁶la mujer samaritana fue al pozo para conseguir agua.

10-12 Jesús le estaba revelando a la mujer que si ella conocía el don de Dios, y quién le dice que beba, pediría esta agua viva. En otras palabras, Él era la fuente de la verdadera vida espiritual y de la vida eterna. También ve que no tiene nada con qué sacar agua, y se pregunta si es más grande que su padre Jacob, quien dio el pozo.

13-15 Si bebes de este pozo, volverás a tener sed. Pero, el agua que Jesús da es eterna, donde nunca más tendrás sed. Jesús también le dijo a la mujer que había una diferencia entre el agua que venía a buscar al pozo y el agua viva que Él podía dar. Él ha visto quién es ella y quiere reemplazar su vida sedienta, con el agua del Espíritu Santo de Dios que sacia la sed. La mujer samaritana ahora está ansiosa por recibir esta agua. Ella solo había venido por el agua física, pero ahora quiere esta agua de la que Jesús está hablando.

16-19 Antes de que se le pudiera dar el agua viva del renacimiento espiritual, tuvo que ser convencida de su pecado y renunciar a él. Él menciona a su esposo. La mujer da la respuesta correcta a Aquel que conoce todos sus asuntos. Jesús le dijo que había tenido cinco maridos. E incluso con el que vivía en ese momento ni siquiera era suyo. No podía negarlo ni bailar alrededor de él. La mujer ahora mira a Jesús de manera diferente. Ahora, incluso se dirige a Él de manera diferente, porque lo llama Señor (un signo de más respeto) y percibe a Jesús como un Profeta.

28-29 La mujer dejó su cántaro de agua y se fue a la aldea a compartir su nueva fe. Ella les dijo que había conocido a "un hombre que le contó todas las cosas que había hecho." ¡Ese hombre es JESÚS!

⁵ <http://www.pbc.org/messages/meeting-at-a-well>

⁶ <http://www.biblegems.com/JOHN3V28.HTM>

<http://www.pitwm.net/pitwm-versebyverse.html>

